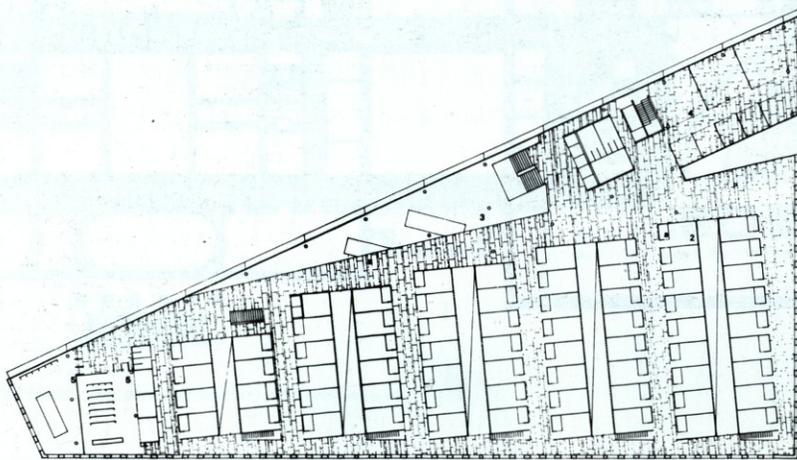
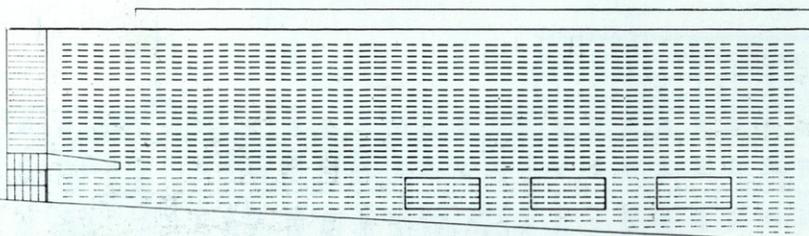


Planta primera



Planta cuarta



Alzado Carrera de San Jerónimo

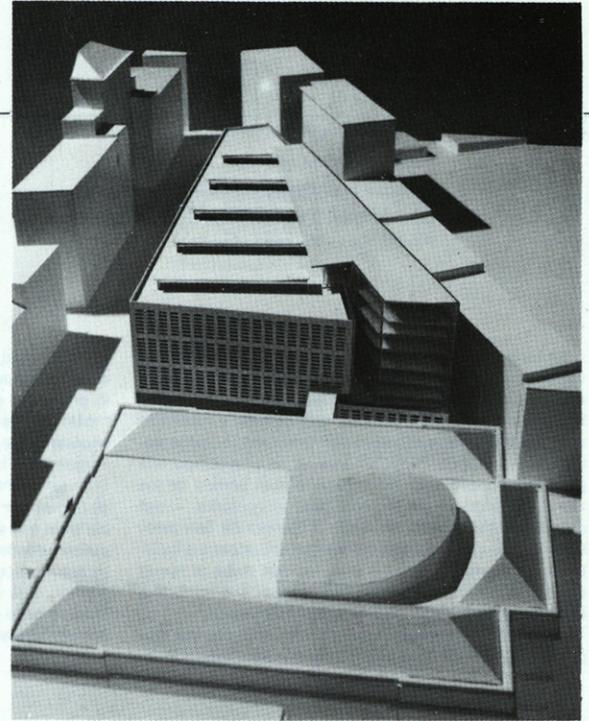


Foto: Azurmendi

El nuevo edificio debe ser entero, neutro en cuanto sometido al del Congreso, y con materiales adecuados. El interior con un funcionamiento claro.

La idea de aprovechar el edificio existente tropieza con dos obstáculos: es demasiado alto, por lo que se deberían derribar dos plantas, y además sería necesaria una operación de maquillaje para adecuarlo al nuevo conjunto. Operaciones ambas muy costosas y de difícil evaluación.

Se ha optado, en esta propuesta por el derribo de todas las construcciones existentes en la manzana, y por la construcción de un nuevo edificio que albergue además del programa del existente, el de la ampliación necesaria.

Se ha partido de la idea de albergar los principales elementos: despachos y salas de reunión en el interior del edificio rodeados por los espacios de relación.

Los despachos se agrupan en pequeños núcleos, iluminados a través de patios de luces que ofrecen un buen aislamiento respecto al exterior.

En el perímetro, los espacios doblan su altura, se abren hacia la calle con cualidades distintas a las habituales.

La fachada a la carrera de San Jerónimo, se ha pensado muy cerrada, con pequeñas aberturas en la piedra formando un gran filtro a la luz y ruido exteriores.

En la fachada al Norte, se propone un muro cortina que haga el edificio más transparente en las zonas de menor privacidad, de manera que haya una zona muy iluminada y poco compartimentada frente a otra compacta, con luz tamizada con mayor aislamiento.

(De la Memoria del Proyecto)

